

## Criterios de esta edición

Estos *Cuentos completos* de Marvel Moreno constan de tres libros distintos. Dos de ellos han sido editados ya. Primero, el que lleva, llevaba o llevó el título de *Algo tan feo en la vida de una señora bien*, título que habrá sido uno transitorio (Bogotá, Editorial Pluma, 1980, 203 p.)<sup>1</sup>. Segundo, *El encuentro y otros relatos* (Bogotá, El Ancora, 1992, 155 p.). A esos dos libros ya editados se añade otro, el tercero y último, para el que, por ser inédito, se ha escogido el título de *Las fiebres del Miramar*, de uno de los cuentos que lo componen, y que consta de siete relatos, escritos seis de ellos al final de la vida de su autora. A esta terna y por motivos que se expondrán más adelante se añade un apéndice de tres manuscritos con el título “Tres fragmentos”.

*Algo tan feo en la vida de una señora bien* cambia de título y pasa a ser definitivamente *Oriane, Tía Oriane*; a pesar de los problemas bibliográficos que va a ocasionar este cambio, parece justo acceder póstumamente al deseo expresado por Marvel Moreno en una carta que, el 8 de abril de 1994, dirigió a su amiga Elizabeth Burgos —carta que ésta comunicó a quienes escriben en 1997. Hay, de todas formas, otro motivo que puede justificar el cambio de título: fue un libro mutilado el que apareció en 1981 bajo el sello de la editorial Pluma, ya que faltaba un cuento que se integra hoy al conjunto, recuperando por fin éste la forma que había concebido Marvel Moreno. Se trata de "Autocrítica". Al no aparecer este cuento en el volumen editado por Pluma, Marvel Moreno sospechó que la editorial ni más ni menos la había censurado. Como respuesta, tardía y platónica, al posible acto de censura, salió publicado "Autocrítica" poco después en el suplemento literario de *El Tiempo* de Bogotá<sup>2</sup>. De tal suerte, la inclusión de "Autocrítica" en esta colección de relatos da lugar a un libro diferente, el cual puede a su vez aparecer con un título distinto y quedar como *Oriane, Tía Oriane*.

Para el presente volumen de *Cuentos completos*, lo esencial del trabajo de edición sobre los textos del primer libro ha consistido en volver al original que se conserva entre los papeles de Marvel Moreno bajo forma de un volumen encuadernado, hecho de fotocopias de la mecanografía inicial con algunos, muy pocos, complementos o correcciones a mano (se han perdido las hojas mecanografiadas, o fueron las que circularon a partir de 1977 en agencias literarias y editoriales, o fueron las que se entregaron a la editorial que finalmente publicó el libro). Cuatro cuentos se habían publicado ya en revistas; eran ediciones cuidadosas, y han sido

---

<sup>1</sup>Es importante señalar, aunque ya se ha dicho más de una vez, que la fecha es inexacta. El contrato imponía a la editorial sacar el libro en 1980. No fue así, ya que el libro circuló solamente en septiembre de 1981, siendo la fecha del pie de imprenta un pobre engaño. De hecho, tampoco es muy exacto decir que el libro "circuló"; prácticamente no llegó al mercado y debe haberse perdido íntegramente la edición. Hasta se preguntó Marvel Moreno si alguien no la habría comprado para impedir que llegara al público —cosa que le pasó a Joyce con sus *Dublinenses*, pero que, de ser verdad en su caso también, no halagaba bastante a Marvel Moreno como para que se olvidara de la amargura que le causaba el no haber sido leída casi ni en Colombia ni en otra parte.

<sup>2</sup>Marvel Moreno, "Autocrítica", *Lecturas Dominicales* de *El Tiempo*, Bogotá, 15 de noviembre de 1981.

útiles para advertir ciertos cambios indebidos que esos relatos sufrieron en el momento de la primera salida en volumen<sup>3</sup>. En tres de los cuatro casos, Marvel Moreno había entregado versiones definitivas a las revistas; y, obviamente, entregó versiones únicas y *ne varietur* a la editorial en el caso de los cuentos inéditos; "El muñeco", el más antiguo de los cuentos editados, dio lugar a algunos cambios, efectuados en el verano de 1977 o un poco más adelante, por lo que es también la fotocopia de su original mecanografiado, conservada en el mencionado volumen, la que sirve de referencia. Con base en el original se ha revisado y corregido el conjunto editado por Pluma, restableciendo la lección exacta cada vez que no se trataba de evidentes faltas de mecanografía u ortografía debidas a la propia autora<sup>4</sup>. Es decir que se han rescatado en forma sistemática los regionalismos, neologismos, galicismos intencionados y palabras voluntariamente deformadas, que el editor había modificado abusivamente creyendo enderezar tuertos, así como se han corregido las simples erratas tipográficas que pasaron inadvertidas en la etapa de revisión de pruebas de la edición Pluma, además de la multitud de preposiciones cambiadas sin mayor criterio o transcritas equivocadamente. Se han integrado las no muy numerosas modificaciones efectuadas a mano por Marvel Moreno, que el tipógrafo casi siempre había pasado por alto. También se ha restablecido, porque así constaba en el original, y/o cada vez que el sentido de la frase no sufría merma, la puntuación algo caprichosa de Marvel Moreno (las más veces bastó con incluir comas que figuraban en el texto mecanografiado y que el editor había omitido). En dos casos, ha parecido lógico modificar el original —en ambos reproducido tal cual por el primer editor. El primero, en "Algo tan feo...": el principio de frase "Nunca se arrepentiría de haberse callado..." requería de un elemento adverbial que Jacques Gilard ya había tenido que intercalar en la versión francesa de común acuerdo con la autora ("Elle ne se repentirait jamais assez..."), quedando por consiguiente la frase ahora como "Nunca se arrepentiría lo suficiente de haberse callado...". El segundo en "La noche feliz de Madame Yvonne": "Le importaba todo..." tenía que sustituirse por "Nada le importaba...", única formulación lógica.

Se procedió de la misma manera con "Autocrítica", del que se conservaba una fotocopia incluida en el mismo volumen considerado como el original. Marvel Moreno había perdido, o creía haber perdido, el original de "Autocrítica" —sea la copia mecanografiada, sea la(s) fotocopia(s) de ésta—, pidiéndole por teléfono a Jacques Gilard, tal vez en octubre de 1981, una copia del ejemplar que él había conservado, para transmitirla a *El Tiempo*. O fue un poco más tarde, pero la ausencia de carta a este respecto deja dudas sobre la cronología de los hechos. Esta copia de copia es en todo caso la que luego se empastó en el cuaderno del original (el papel es distinto y, a ojos vistas, salió de otra fotocopidora) y la que sirve de base en la presente edición. Puede persistir una duda sobre el lugar que le correspondía al cuento en la colección. No ha quedado

<sup>3</sup>Fueron estos cuentos: "El muñeco", en *Eco*, Bogotá, n° 112, agosto de 1969, reproducido en *Magazín Dominical de El Espectador*, Bogotá, 19 de octubre de 1969; "Oriane, Tía Oriane", en *Eco*, Bogotá, n° 176, junio de 1975, reproducido en *Magazín Dominical de El Espectador*, 7 de julio de 1975; "La sala del Niño Jesús", en *Caravelle*, Toulouse, n° 26, junio de 1976, reproducido en *Obra en marcha* (ed. a cargo de J. G. Cobo Borda), Bogotá, Colcultura, 1976, pp.131-148; "Ciruelas para Tomasa", en *Eco*, Bogotá, n° 186, abril de 1977.

<sup>4</sup>Hay también un caso de interferencia de un anterior proyecto de Marvel Moreno: de pronto, en medio de la acción de "La noche feliz de Madame Yvonne", el personaje de Lina pasa a llamarse Lisa por unas cuantas páginas. Así se llamaba el personaje sustituto de la autora y voz narradora en un esbozo de novela, ya abandonado cuando se escribió "La noche feliz..." y del que se encuentran huellas en los papeles de Marvel Moreno. La equivocación, hasta entonces inadvertida, la corrigió ella misma en el proceso de traducción al francés de *Algo tan feo en la vida de una señora bien*.

huella de cómo era el dactilograma (o fotocopia de dactilograma) enviado por Marvel Moreno a la editorial Pluma. Ella misma no recordaba nada al respecto, y hasta parece que había olvidado la existencia del volumen de fotocopias. Cuando en 1982 y 1983 Jacques Gilard revisó con la autora su versión del libro al francés, ella decidió de una manera más que improvisada (pero que hoy puede aparecer como acertada intuición) colocarlo en quinto lugar. Como las hojas se clasificaron desordenadamente en el volumen de fotocopias que Marvel Moreno había conservado (y olvidado), queda la duda de si "Autocrítica" iría en cuarto o quinto lugar<sup>5</sup>. Parece preferible resolver esta duda de la siguiente manera: considerar que van primero cuatro relatos del "antes" y que van al final cuatro relatos del "ahora" (los años 60), por lo que "Autocrítica" le puede servir de eje al conjunto y ocupar el quinto lugar en un conjunto de nueve relatos —lo cual coincide con la decisión de último minuto que tomó Marvel Moreno cuando hubo que enviar el dactilograma de la versión francesa a Editions des Femmes.

En el caso de *El encuentro y otros relatos* también se toma como base, considerándolo como el original, un cuaderno de fotocopias. Tiene que ser el exacto equivalente del que Marvel Moreno envió en mayo o junio de 1991 a la editorial (del 6 de junio de ese año es el envío a Jacques Gilard). De ese cuaderno aún existen al menos cuatro ejemplares idénticos: dos en los papeles que Marvel Moreno dejó al morir, uno en posesión de Jacques Gilard, uno en posesión de Fabio Rodríguez Amaya. A ese cuaderno se suman dos legajos con hojas sueltas: el primero de fotocopias idénticas en todo a los cuatro ejemplares aludidos; el segundo de hojas mecanografiadas y/o (según los casos) de fotocopias sobre las que Marvel Moreno había pegado tiras de papel con líneas mecanografiadas (de una a cuatro líneas) que modificaban la primera versión o las versiones sucesivas de un cuento dado. (Hubo hasta cuatro estados intermedios en un caso). Si bien esta última serie de hojas sueltas, ordenadas en un fólter bien identificado, es de capital importancia para una futura edición crítica de la obra, por ahora debe tenerse en cuenta solamente la última versión de cada relato, casi sin excepción.

En el caso de *El encuentro y otros relatos*, deben considerarse como versiones provisionales las publicaciones que se hicieron de algunos de esos cuentos en revistas o suplementos literarios. El ejemplo más llamativo es "Sortilegios", aparecido primero bajo el título de "En las oscuras alas del deseo". Otro ejemplo característico es "Barlovento", que Jacques Gilard editó en *Caravelle*, corrigiendo ciertos detalles de común acuerdo con la autora, y que ésta volvió a modificar posteriormente en otros aspectos y sin tener en cuenta los cambios entonces efectuados<sup>6</sup>.

<sup>5</sup>Al contrario de lo que propusieron quienes firman estas líneas, tanto en la edición italiana del libro como en el volumen de actas del coloquio internacional dedicado a la obra de Marvel Moreno (Toulouse, abril de 1997), "Autocrítica" no va en el tercer lugar del volumen de fotocopias, sino en el cuarto o quinto. Esta duda se debe a que mientras que los demás cuentos tienen siempre una página inicial con solamente el título, empezando el texto en la segunda hoja, "Autocrítica", tiene una primera página que es de título y texto. Al efectuarse la encuadernación de las fotocopias, un error hizo que se intercalaran las hojas de "Autocrítica" entre la página de título de "La muerte de la acacia" y el texto de este cuento. De modo que, en el cuaderno, "La muerte de la acacia" se anuncia pero no figura propiamente como cuarto relato del conjunto. El error resulta evidente y tiene fácil explicación: prácticamente, no hay duda de que, en el momento de ordenar las fotocopias, Marvel Moreno tenía pensado situar "La muerte de la acacia" en cuarto y "Autocrítica" en quinto lugar.

Los libros mencionados al comienzo de esta nota son respectivamente: M. Moreno, *Qualcosa di brutto nella vita di una signora perbene*, (ed. de F. Rodríguez Amaya) Milano, Jaca Book – Università di Bergamo, 1997 y *La obra de Marvel Moreno* (ed. de J. Gilard y F. Rodríguez Amaya), Viareggio, Mauro Baroni editore, 1998.

<sup>6</sup>"Barlovento" apareció en *Champaña*, Caracas, s.n., 5 de diciembre de 1986, y en *Caravelle*, Toulouse, n° 48, junio de 1987. "El violín" en *Lecturas Dominicales* de *El Tiempo*, Bogotá, 21 de febrero de 1988. "En las oscuras alas del

El volumen editado de *El encuentro y otros relatos* presenta diferencias con relación al conjunto de fotocopias encuadernadas, que se considera como el original. Es de suponer que hubo al menos un intercambio epistolar entre Marvel Moreno y el editor (¿o fueron solamente conversaciones telefónicas?) ya que el libro debía titularse *Una taza de té en Augsburg*<sup>7</sup> y salió finalmente con el título que hoy se le conoce —menos poético pero más dicente del contenido, por resultar notablemente fiel al tema de la colección. De ese intercambio no han quedado huellas. Quizás hubo sugerencias de cambios de detalle, lo cual podría ser la explicación de las diferencias que se advierten entre el original y el texto editado. Jacques Fourrier, segundo esposo de Marvel Moreno y quien ha facilitado el material de base para la preparación de la presente edición, no recuerda nada que tenga que ver con un diálogo epistolar por el estilo. Por fin, Marvel Moreno se quejó a Fabio Rodríguez Amaya de que se habían operado cambios abusivos en el texto. Por lo tanto, se ha optado por un trabajo fundado casi exclusivamente en el cuaderno de fotocopias. Con cuatro excepciones. En el primer párrafo de "Sortilegios" se ha cambiado "Había dibujado también varias acuarelas..." por "Había pintado también varias acuarelas..."; para ello, además de la lógica, vale una versión intermedia (cinta de papel mecanografiado, pegada sobre una fotocopia) que dice "pintado", en vez de "dibujado"; está claro que la hoja en que iba esa versión correcta se le traspapeló a la autora y fue a dar indebidamente al fólter de las versiones intermedias. Siempre en "Sortilegios", se ha cambiado levemente una oración que combinaba defectuosamente pronombre relativo y pronombre personal y había aparecido bajo esta forma en la primera edición del libro; así es como "... pero cuyas gabardinas de corte idéntico y sus falsas maneras reposadas los traicionaban", se ha cambiado en "...pero sus gabardinas de corte idéntico y sus falsas maneras reposadas los traicionaban". En "El encuentro", la oración "Algunas parejas danzaban en la pista de baile...", por resultar excesivamente galicizante, se ha modificado, quedando ahora como "Algunas parejas bailaban en la pista..." El último caso es "Barlovento": integrados los cambios hechos posteriormente a la edición en *Caravelle*, subsistía la necesidad de volver a corregir una grafía errónea: Marvel Moreno nombraba "curbata" un tambor barloventeño que folkloristas y antropólogos designan como "curbeta" y que, efectivamente, suena también como "curbeta" en la letra de la popular canción venezolana "Barlovento" que Marvel Moreno tuvo muy en cuenta a la hora de concebir y redactar el cuento.

Con la excepción de "La hora del gato", los postreros cuentos, para cuyo conjunto se ha elegido el título de *Las fiebres del Miramar*<sup>8</sup> se conocen por medio de *files* informáticos. De "La hora del gato", el más antiguo de esos relatos, cuya existencia Marvel Moreno no había mencionado a nadie, se encontró entre sus papeles después de muerta un ejemplar mecanografiado —que es el texto que ahora se edita, hechas las necesarias correcciones de mecanografía y ortografía. Los demás, por existir bajo forma de *file*, sólo han requerido un trabajo mínimo de edición. Los

deseo" en *Caravelle*, Toulouse, n° 50, junio de 1988. "La sombra" en *Caravelle*, Toulouse, n° 55, diciembre de 1990.

<sup>7</sup>El que iba a ser y no fue finalmente el relato epónimo del libro, "Una taza de té en Augsburg", sufrió una modificación en la primera edición: se hispanizó el nombre de la ciudad alemana. Como no consta que Marvel Moreno hubiera accedido a ese cambio, se restablece el nombre en su forma original.

<sup>8</sup>Jacques Fourrier recuerda que Marvel Moreno hablaba de un título que le habría gustado usar: "Donde mueren las luciérnagas". Es imposible saber si había de ser título de un cuento o de un volumen de cuentos. Al no existir ningún texto con ese woolfiano título y al no haber en los últimos siete cuentos nada que lo recuerde o evoque de cerca ni de lejos, hay que descartarlo —pero no sin haberlo mencionado.

cuentos de esta serie que se editaron en revistas o suplementos literarios corresponden a los *files* existentes (en general, han dado lugar a ediciones bien cuidadas)<sup>9</sup>.

Solamente en un caso ha parecido imprescindible efectuar un cambio. Es en "Juega, playboy", el último cuento, que Marvel Moreno dio por terminado dos semanas antes de morir. El elemento modificado es una construcción interesante a nivel estilístico y hasta creativa a nivel gramatical, pero irremediablemente defectuosa según la norma del castellano. Marvel Moreno quiso jugar con la doble negación, pero lo hizo a la manera francesa, sin tener en cuenta que, después de "ninguna", es imposible que figure una negación. Había escrito, y así se publicó en la revista *Livres ouverts/Libros abiertos*: "... y ninguna muchacha, en el fondo de su corazón, no había soñado con llevarlo al matrimonio." Tratando de darle a la frase con doble negación el giro más económico posible, se ha reescrito: "... y no había muchacha que, en el fondo de su corazón, no hubiera soñado con llevarlo al matrimonio."

Caso especial era "El revólver", del que existen dos ediciones, divergentes en algunos detalles. La base es el *file*, impreso por primera vez por Marvel Moreno a partir del computador de Jacques Fourrier el 22 de agosto de 1994. En enero de 1995, ella le entregó a su primo Miguel Falquez Certain, escritor barranquillero radicado en Estados Unidos, una versión levemente modificada de esas pruebas; bajo esta forma se publicó el cuento en el suplemento dominical de *El Herald* de Barranquilla. Por otra parte, habiendo recibido de Marvel Moreno un ejemplar de "El revólver" impreso el 22 de agosto de 1994 (el envío postal se hizo el 10 de septiembre de 1994), Jacques Gilard le propuso editarlo en *Caravelle*, sugiriéndole cambios en una carta del 27 de marzo de 1995. Por teléfono, al día siguiente o al otro, Marvel Moreno propuso a su vez otros cambios, cambios que constan, de su mano, en las hojas que le había enviado Jacques Gilard junto con su carta: primero, tachar un inciso en la primera frase (se atendió su decisión en la edición de *Caravelle*); segundo, cambiar "Milán" por "Turín" (cambio ya hecho, por cierto, en la versión entregada a Miguel Falquez Certain dos meses antes); tercero, cambiar "palacios" por "edificios" (en la versión entregada a Miguel Falquez Certain, "palacios" se había cambiado por "casas"). Por constar, entre sus papeles, de su puño y letra en hojas impresas de computador, por ser cronológicamente las últimas y por resultar de la voluntad de Marvel Moreno, estas modificaciones se consideran como definitivas y se mantienen en la presente edición. En cambio, como ella estaba cercana al agotamiento total en esos días finales de marzo del 95 y debía carecer de la lucidez necesaria para juzgar acertadamente la validez de sugerencias ajenas, se descartan ahora los cambios propuestos por Jacques Gilard para la edición en *Caravelle*, aunque ella las aceptara en ese momento.

Quedaba el problema del orden en que disponer los siete relatos. Se ha optado por el cronológico. Abre el conjunto "La hora del gato", el primero de todos (anterior en un poco más de cinco años a los más "antiguos" de los otros). "Las fiebres del Miramar" y "La maldición" se imprimieron por primera vez el 22 de agosto de 1994, sin sufrir modificaciones posteriores. El

---

<sup>9</sup>"El revólver" en *Caravelle*, Toulouse, n° 64, junio de 1995, y *Revista Dominical* de *El Herald*, Barranquilla, 15 de octubre de 1995; "Las fiebres del Miramar" en *Quimera*, Barcelona, n° 131-132, mayo de 1995, reproducido en *Lecturas Dominicales* de *El Tiempo*, Bogotá, 25 de junio de 1995. "Juega, play-boy" en *Livres ouverts/Libros abiertos*, París, n° 3, julio-diciembre de 1995. Por otra parte, Marvel Moreno dio a Ludmilla Damjanova para la segunda edición de su libro *Sexo y lenguaje* el cuento "Mujeres, ¿han dicho mujeres?" (Buenos Aires, Ediciones UMA, 1996, pp. 9-13).

orden alfabético de los sustantivos nos lleva a colocar en segundo lugar "Las fiebres del Miramar" y en tercero "La maldición". Luego viene en cuarto lugar "O.R.L.", impreso el 30 de agosto de 1994. Aunque se imprimió el 22 de agosto, "El revólver" debe colocarse en quinto lugar ya que lo modificó su autora, siquiera levemente, a finales de marzo del 95. En sexto lugar figura "Mujeres, ¿han dicho mujeres?", que se imprimió el 14 de mayo de 1995. Y de último "Juega, play-boy", impreso el 20 de mayo de 1995.

Quedan los manuscritos, cuya inclusión en apéndice ha parecido conveniente, por motivos diversos. "Había que esperar..." y "Recostada a la balastrada..." ya se han editado en *Caravelle*, como homenaje a Marvel Moreno, seis meses después de su muerte<sup>10</sup>. Son manuscritos que figuran en hojas sueltas encontradas por Jacques Fourrier; ambos textos pertenecen a una misma etapa (idéntico papel, idéntico bolígrafo), paralelos en cierto modo a la redacción de la novela *En diciembre llegaban las brisas*; su redacción corresponde obviamente al final de los años 70. Son manuscritos sin una sola enmienda, perfectos en todos los sentidos de la palabra, y así lo había estimado la autora ya que, contra lo acostumbrado (rompía en general sus borradores para no dejar huellas del proceso), los había conservado. Dada su calidad, dado que ya se han publicado, se justifica su inclusión en este volumen.

Es distinto el caso de "Un amor de mi madre". El texto figura en uno de los cuadernos escolares que Marvel Moreno solía usar para escribir la primera versión de sus relatos —tratárase de cuentos o de capítulos de novela. Es o iba a ser su último cuento; es en todo caso el último texto que redactó. Empezó la redacción del cuento en los días que precedieron inmediatamente su muerte, acaecida el 5 de junio de 1995. Se quedó en el primer párrafo, ya elaborado o bastante elaborado: hay solamente dos tachaduras, y un vacío después del nombre de Bette Davis sugiere que tal vez se hubiera añadido otro nombre de actriz. Es su letra característica, aunque algo deformada por el agotamiento físico y más difícil aún de descifrar. Era importante hacer figurar aquí este fragmento, a pesar de ser fragmento, por tratarse de la postrera manifestación de Marvel Moreno cuentista y por constituir un testimonio fidedigno y valioso sobre la forma como iba evolucionando en su mundo ficcional la figura de la madre.

Jacques Gilard — Fabio Rodríguez Amaya  
30 de abril de 2001

---

<sup>10</sup>*Caravelle*, Toulouse, n° 65, diciembre de 1995.